



Buenos días. Es un enorme placer estar hoy junto a Uds. en un evento como éste. América Latina hablando de educación: el derecho habilitante de todos los demás. En lo particular para mí, y disculpas por la autorreferencia, es un momento muy emocionante porque estoy culminando mi mandato como gobernador de Mendoza y puedo decir con certeza que la política educativa tuvo una centralidad absoluta en estos años y que la va a continuar teniendo en el futuro.

No podría haber sido de otra forma: no hay presente ni futuros posibles si la educación no es la piedra angular de las políticas públicas. Uds., calificadísimos referentes en este tema lo saben tanto como yo.

En Mendoza tenemos la gran satisfacción de ser una referencia en todo el país en el área educativa. Hemos recibido distinciones y reconocimientos nacionales e internacionales por varias de las acciones que llevamos a cabo. Entre ellas, la gestión durante la pandemia. Decidimos mantener las escuelas abiertas, por supuesto con un estricto cumplimiento de protocolos exhaustivos. Esto fue mucho más que una medida, fue la aplicación concreta de una concepción: la escuela educa, alberga y garantiza derechos.

Hace siete años asumimos el compromiso de mejorar la alfabetización en nuestra provincia. La lectura y la escritura son la puerta de entrada al resto de los aprendizajes. Y con esta premisa nos propusimos trabajar, hasta que la alfabetización fuera un derecho.

Hoy los datos muestran una mejora en el desempeño en lectura de nuestros estudiantes, lo que indica que vamos por el buen camino. Esta mejora tiene tres puntos clave. En primer lugar, una



metodología basada en evidencia científica, que precisa de una formación docente continua, y recursos específicos que permitan llevarla a la práctica en cada una de las aulas. Sé que este tema forma parte del temario de este Congreso y me alegro mucho por eso.

Asimismo, la metodología, aún con recursos y formación docente, necesita de un segundo componente clave: la evaluación. La información permite gestionar con eficiencia. Mendoza cuenta con un sistema nominal de gestión educativa consolidado. Utilizamos la información para construir políticas públicas y aplicarlas en cada comunidad educativa y en cada aula para acompañar las trayectorias reales de nuestros estudiantes.

Hablo ahora de otro elemento clave: los docentes, directivos y supervisores. Ninguno de estos logros sería posible sin ellos. Son los verdaderos protagonistas de que el aprendizaje suceda en las aulas, y de que cada uno de nuestros niños y niñas tengan una trayectoria escolar acompañada y fortalecida que le permita soñar con su proyecto de vida. A todos ellos, mi reconocimiento y agradecimiento, por su labor y compromiso.

En Mendoza este compromiso se tradujo en que hoy la alfabetización sea ley: esta propuesta, impulsada por el mismo sistema educativo, convierte a la alfabetización en un derecho, y a esta política educativa en una política de Estado, independiente del gobierno de turno.

Esta misma ley es la que hoy nos convoca a compartir experiencias e ideas en torno a un tema tan fundamental como es la lectura y la escritura.



Quiero expresar aquí mi gran agradecimiento a quienes acompañan a Mendoza en este recorrido: al Banco Mundial, con quienes hemos trabajado con el fuerte compromiso de fortalecer la lectura, analizar resultados y documentar esta experiencia como una práctica efectiva de evaluación formativa para la mejora de los aprendizajes.

También agradecer a la Comunidad Araucaria de ministros latinoamericanos, con quienes compartimos esta tarea y hoy han venido hasta aquí para continuar fortaleciendo el trabajo conjunto. A todas las organizaciones locales, nacionales e internacionales que se sumaron a este desafío y que son protagonistas centrales de los resultados que vemos hoy. A todos ellos, muchísimas gracias.

A lo largo de estos años hemos enfrentado desafíos y hemos aprendido que la información es poderosa siempre, y más cuando se la usa para mejorar la educación. Nada mejor que la información compartida, enriquecida por la diversidad de realidades, de miradas y de experiencias. Con un objetivo igualador: que nuestros chicos y chicas aprendan, para que sean más libres en una vida mejor. Por ello reitero mi gran satisfacción de que Uds. estén hoy en esta Provincia, hablando de estos temas. Seguramente cuando este Congreso finalice habremos dado un paso más en el perfeccionamiento de las políticas públicas y de la gestión basada en evidencias que aplicaremos cada uno en su tierra.

Mendoza los recibe con los brazos abiertos, les agradece su trabajo, compromiso y presencia y les augura enriquecedoras jornadas de trabajo.

Muchísimas gracias.